



N.º 4

Sale el 1.º y el 16 de cada mes.

16 de Febrero de 1889

Se publica en trece idiomas diferentes.

AÑO VI

EDICIÓN ECONÓMICA:

24 números con 2000 grabados en negro. 12 hojas de patrones trazados conteniendo 200 modelos de tamaño natural y 400 dibujos para bordados y labores á la aguja.

Precio de suscripción:

Un año fees 10; Seis meses fees 5; Tres meses á cargo del suscriptor. Los gastos de correo son á cargo del suscriptor. Un número suelto sin hoja de patrones trazados vale 45 cts. Un número suelto con hoja de patrones trazados vale 55 cts.

Se suscribe en todas las librerías

en Buenos Aires en casa de C. M. Joly, calle de la Victoria 135-137; en casa de José Baccary, calle de la Victoria 73, 75; en la Librería Europea (L. Jacobsen y Cia.), calle Florida 272; en Montevideo en casa de Barreiro y Ramos; — en Concepción (Chile) en casa de José Ma. Serrato; en casa de Hugo Rettig; — en Santiago (Chile) en casa de Carlos Brandt; en casa de Manuel Ayalet; en casa de M. Servat; — en Valparaiso en casa de Carlos Brandt; en casa Kirsinger y Cia.; en casa C. P. Niemeyer; en casa R. S. Turner. Librería del Nuevo Mercurio; — en Lima y Callao en casa de Colville y Cia.; — en Caracas en casa de Nicolás de Las Casas.

Para la redacción dirigirse al Sr. D. Indalecio Manjón Gonzalez — 7 rue Papillon, Paris.

EDICIÓN DE LUJO:

24 números con 36 figurines iluminados, 12 suplementos extraordinarios (trajes elegantísimos, alta novedad y bordados iluminados) y además con el mismo texto y patrones que la edición económica.

Precio de suscripción:

Un año fees 18; Seis meses fees 9; Tres meses á cargo del suscriptor. Los gastos de correo son á cargo del suscriptor. Un número con hoja de patrones y dos figurines iluminados vale 90 cts. Un número sin hoja de patrones con dos figurines iluminados vale 75 cts.

Crónica de la moda.

Se empieza á notar que para la estación de la primavera se llevarán los vestidos con apañados cortos. La falda recta, que triunfaba sobre los pesados abrigos de invierno, no es graciosa, preciso es convenir en ello, con las chaquetillas y manteletas. La levita Garrick conviene á las personas de talle esvelto, mientras que la falda lisa con apañado en banda, ó ancho cinturón de cinta, sientan muy bien á las personas gruesas; y este es el motivo porque imperan en la moda. Examinemos ahora el conjunto general que parece ha de dominar durante la nueva estación. Citemos en primera línea el paño amazona, que se mezclará con tejidos embutidos de toda clase de colores, sin revés ó con dos caras, á fin de evitar el forrar los abrigos largos cuyas nuevas formas se parecen al mantón y al gabán teniendo algo de los dos. Salvo para los abrigos de viaje, el ropón, especie de capa sin esclavina, ha pasado de moda y ya no le llevan las señoras que se precian de elegantes. Las mangas tienen una importancia preponderante en los abrigos de novedad. Algunas imitan un abrigo flotante sobre unas espaldas y delantero ajustados, ó una manteleta anulada que parte de la pegadura de las mangas ó bien forman una guarnición voluminosa que se ajusta y se sugeta al talle. Nuestros grabados reproducirán y reproducen todos estos nuevos modelos. Los bordados y los flecos son los adornos preferidos; como abrigos cortos se ve la chaquetilla muy bordada de paño amazona y una grande variedad de abrigos, que no son más largos que una esclavina de seda, de crepón y de paño, se hacen más largos que cubren el talle. Todos ellos son bonitos, si son apropiados al traje de la persona. Los sombreros son encantadores. Las capotas se componen de casi nada de tul, de gasa colores tiernos ó flores; un lazo de cinta forma el principal adorno, pero que cinta!... se necesitarían varias páginas para describir las maravillas que emplean las modistas en este momento. Ciertas cintas labradas de camafios sin revés, cuestan tan caras como la seda de primera calidad. La industria lionesa no ha hecho jamás nada tan bueno. Los sombreros redondos de paja, con las alas no tan grandes como las del invierno, se les adornará, hasta que llegue la estación de las flores y frutas, y algunos abrigos serán listados en todas direcciones. Los colores á la moda son de una fineza extrema; los hay grises de pizarra muy azulados, matices de madera y castaño rojizo

pálido que sientan muy bien, sin contar toda la gama de verdes y azules. Las plumas quedan destinadas más bien para

parecen designados para hacer ostentación los penachos de largas plumas de avestruz enroscadas y que caen tan bien á las juvenetas. Se emplean también las plumas para los boas de media estación, aunque se haya intentado reemplazar el avestruz por el marabú de seda, pero las plumas han prevalecido y tienen mucho éxito; se ven boas muy elegantes, hasta de pluma de gallo ó de marabú de diferentes proveniencias. Se ven también palatinas de pluma con paños terminándose en boa. Esta especie de esclavina, reemplaza á un abrigo. Nada más agradable para llevarse con los vestidos de forma de gabán, algunas señoras jóvenes añaden á esta palatina una toquilla de plumas surtidas, por ejemplo de avestruz color natural con un vestido bayo, de lolofaro con un traje verde, de faisán dorado para un vestido castaño, de pintada ó plumas negras para luto.

Hablamos de esto como fantasía y caprichoso, pero no como si fuera una moda general. Lo mismo que de los peinados bajos cuya boga es inútil mencionar pues aumenta cada día, y sin embargo muchas señoras conservan el peinado alto en forma de caso y encuentro que obran muy bien si este peinado las sienta bien.

Es muy triste el concretarse á peinarse y vestirse únicamente á la última moda, sin saber si esta le favorece ó no, y apurcho infinito á aquellas cuyo sentimiento artístico es bastante arraigado en ellas para rechazar todo aquello que no realza su semblante y su persona, debiendo no dejarse imponer por la banalidad y saber mantenerse en un justo medio de aquello que se ha convenido en llamar moda moderna. Es por eso que muchas personas conocidas nuestras se han rehusado á llevar ese horrible caparazón llamado polizón ó ahuecador, contentándose con dos acerillos en la falda tal cual se llevan al presente, no queriendo escuchar á las modistas que les aconsejaban el empleo de ese pronortorio.

Felizmente el buen gusto vence á menudo. Y esperemos que sucederá lo mismo con el peinado y que no vamos á volver al tiempo afortunado para los peluqueros, en que las trenzas postizas, y los rizos postizos formaban la parte más costosa de la compostura femenina.

No obstante hay modas que conviene el aprobarlas. Y una de ellas es el tocado con gorrilla para las señoras de edad. Se confeccionan muy graciosos y muy diferentes, sin bridas, cubriendo solamente la parte de encima de la cabeza en el sitio en que más ralea.

Matilde C. de Gonzalez.



1. Traje con falda de cola para reunión de sociedad. Véanse los dib. 63 á 67. 2. Traje de baile, adornado con cintas. Véase el dib. 17.

la guarnición de los vestidos que para los sombreros, salvo para ciertos sombreros redondos que por su forma atrevida

chabea en el sitio en que más ralea. Paris.

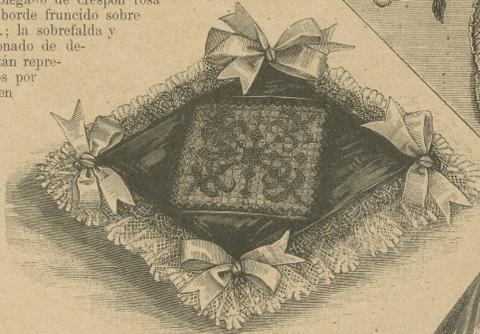


3. Modelo tipo del diseño tejido en telar de mano, dibujo 18. Véase el fondo, dibujo 4, y el dibujo 19.



5. Diseño pintado para la bolsa para pañuelos, dibujos 7 y 8.

de plumas rosas de 10 cent. de ancho y adornada hacia el cuerpo y los dos lados de la levita, en el dibujo 1 con listas estrechas de plumas rosa con manchas verde oscuro. El dibujo 64 reproduce, en tamaño reducido, el patrón de la mitad de la cola, forrada de franela, recubierta de seda rosa y con una barra de encaje de 30 cent. de alto, sostenida en el dobladillo con una capa de algodón en rama y cogidos los pliegues con cintas cosidas por debajo de estrella á estrella y de doble punto á doble punto sobre otra cinta. La falda de este precioso traje se cortará según las instrucciones que da el dibujo 65; es de raso, y el delantero, *a*, que se marca con una línea vertical de puntos es de crepón rosa, cortado de 82 cent. de ancho; es un plegado de crepón rosa con el borde fruncido sobre 15 cent.; la sobrefalda y el bullonado de detrás están representados por mitad en el di-



7. Bolsa para pañuelos, bordado y pintura. Véanse los dibujos 5, 6 y 8.

bujo 66, que marca con los signos de costumbre los pliegues y los alzados. Se hará el cuerpo, en punta, de seda ó felpa como la falda y se adornará con pliegues de crepón rosa que crucen formando fichú. Se reemplazará ventajosamente la pluma con una pasamanería de seda y oro, de metal, plateada, abricantada etc.

2 y 17. Traje de baile adornado con cintas.

— La falda es de seda rosa rodeada de un plegado de 6 cent. de alto; la sobrefalda es de tul rosa, tiene 4 m. de vuelo; puede escogerse tul liso, tul bordado de seda rosa ó con motas de felpilla ó terciopelo rosa; el delantero con pliegues de 4 cent. de ancho, y el bullonado de detrás, ancho y recogido, están unidos á la izquierda con lazos de raso, de reps ó de moaré. El dibujo 17 muestra el lado derecho y la espalda de la sobrefalda. El cuerpo, corto, entrelazado por detrás y muy escotado, se adorna en fichú por delante y por detrás con un recogido de tul rosa cogido con lazos fruncidos á jarreta puestos en hileras en el escote y en el borde de las mangas que son cortas y lisas.



16. Traje de reunión adornado con volantes de encaje. Espalda del dibujo 21. Véase para el patrón el dibujo 48.

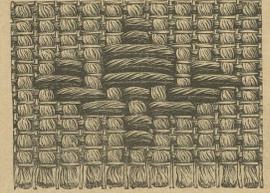
1. 63 á 67. Traje para reunión de sociedad, con falda de cola. — Véanse para el patrón los dibujos 64 á 66. — No se lleva esta cola más que con un traje muy elegante para reunión, como nuestro modelo que los dibujos 1 y 67 presentan bajo diferentes aspectos. El dibujo 63 reproduce la cola ancha y con grandes pliegues de dos telas, la que se coloca en la cintura con corchetes ó botones. Copiamos un traje de seda rosa vieja y felpa de seda verde oscuro; en el dibujo 63 está rodeada la cola con una lista



6. Bordado ligero de oro para la bolsa para pañuelos, dibujos 7 y 8.

blanco ó de un matiz pálido, algodónada y perfumada, que tiene unos 21 cent. de lado con un borde de felpa azul pavo real de 2 cent. de ancho y un encaje fruncido de 5 cent. de alto (150 cent.) y adornada con una pintura á la aguada representando el diseño que reproduce el dibujo 5 (véase el dibujo 61 del 1.º de Diciembre de 1888).

El dibujo 8 nos muestra por dentro esta bolsa cuyos dos lados están unidos con cintas que se atan; el dibujo 7 reproduce la parte de encima con ángulos de felpa y en medio un cuadro de cañamazo de hilillo de oro bordado con seda azul claro y azul oscuro á punto de cruz haciendo un dibujo que forma rosetón y con una lista estrecha que sirve de orla.

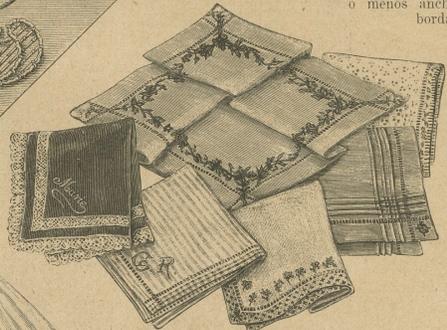


4. Fondo del diseño tejido á mano, dibujo 18. Véase el modelo tipo, dibujo 3, y el dibujo 19.

El dibujo 6 da en tamaño natural un riquísimo diseño de bordado con hilillo de oro ó cordoncillo del mismo metal con ligeras guirnaldas de flores hechas al pasado con seda encarnada, azul de dos tonos, lila y rosa con etaminas de seda amarilla y hojas de diferentes tonos de verde; se ribetea la bolsa por encima con un encaje de 21 cent. de alto (110 cent.) y se adornan los ángulos con lazos de cinta azul claro de 2 á 3 cent. de ancho.

9 á 14. Pañuelos de batista de varios colores para el bolsillo.

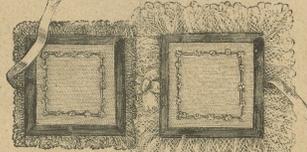
— Se hacen de batista ó de imitación, cortados en cuadro desde 30 hasta 43 cent. de lado; con un dobladillo más ó menos ancho y se bordan con seda ó algodón de buen tinte las iniciales del nombre y á veces dibujos esparcidos ó una guirnalda estrecha. Los dibujos 9 y 11 son azul pálido y viejo rosa con dobladillo de seda adecuada; el dibujo 12 está adornado con un entredós de valenciennes y un encaje estrecho ligeramente fruncido. El nombre está bordado á plumetis con seda blanca en una de las puntas; los dibujos 10 y 13 están bordados y el dibujo 14 tiene un dobladillo á vainica.



9 á 14. Pañuelos de batista de diferentes colores para el bolsillo.



15. Falda de los trajes de baile, dibujos 26 y 52.



8. Bolsa para pañuelos por encima y por debajo, dibujo 7. Véase el dibujo 5.



18. Cortina contra el viento. Tejido en telar de mano con dos lanzaderas. Véanse los dibujos 3, 4 y 19.

contra el viento. Tejido en telar de mano con dos lanzaderas. — Se hace de las mismas dimensiones que tenga la ventana en que ha de ponerse; se compone de dos piezas: el fondo, que es una lista tejida más ó menos ancha y larga, y la cenefa, dibujo 19, bordada de trenilla delgada y concluida con una guarnición estrecha da punto de crochet. Cada hilo que pasa por el ojo de la aguja es de torzal de algodón de crochet N.º 50 con una hebra de algodón de hacer medias N.º 1, pasada entre las dos agujas; la trama se hace alternativamente con una lanzadera cargada de algodón para crochet N.º 60 y otra con dos hebras de algodón de hacer medias, una azul claro y la otra azul



17. Traje de baile adornado con cintas. Espalda del dibujo 2.



50. Cenefa de yedra para adorno de tapetes, cojines etc. Véase el dibujo 51.



52. Delantera del traje de baile, dibujos 26 y 15.

manera que forme relieve, escogiendo los colores segun el gusto, siempre en armonia con los muebles que acompañen al objeto adornado. Reproducimos un tapete de burantina de hilo gris bordado con dos tonos de azul, las hojas y los tallos de un solo tono claro, los espacios de azul oscuro; el tapete tiene franja todo al rededor.

53 á 61. Agujas y peines de concha para

cidas de seda granate, cogidas con seda doble lanzada amarillo limón; forma el centro de cada flor una aplicación de paño blanco; se bordan los pétalos con azul claro al pasado liso y oliva; el pie azul oscuro con hilos de seda oliva y granate. Se hace el dibujo del ángulo con dos tonos de azul oscuro y amarillo y la figurita de en medio granate y azul oscuro con los dos cuernos azul claro y los dos lados oliva, limón, azul claro y azul oscuro; el diente es una hebra gruesa, doble, de lana ó seda limón apretada con un punto de seda de coser de igual color.

47 y 41. Tapete para velador, adornado con bordado ligero. — Se hará de tela crespada de Rosini; el tapete, dibujo 47, tiene 50 cent. de largo y 35 cent. de ancho; el dobladillo tiene 3 cent. de ancho y le rodea el bordado que reproduce en tamaño natural, el dibujo 41, á punto de espiga, de pespunte, á punto lanzado, anudado etc., con hilo de color, lana ó seda de Argel encarnado turco para el punto de espiga, dos tonos de lila para las rosetas, azul claro para los arabescos, encarnado

para los sembrados con nudos lila. La orla es encarnada y se hace la lista entre las cenefas con azul oscuro.

50 y 51. Cenefa de yedra para adorno de tapetes, cojines etc.

— El dibujo 51 muestra parte de esta guirnalda de yedra copiada en un museo por una de nuestras lectoras; la cenefa, que con facilidad puede agrandarse, es muy decorativa; se bordará en tela, paño, reps, tejido de yuta etc. con lana, seda, algodón de varios colores, á punto de espiga para las hojas, venas etc. y al mismo punto hecho en espiral, de

53 á 61. Agujas y peines de concha para

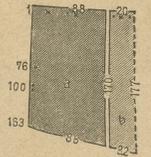


53 á 61. Agujas horquillas y peines de concha para el peinado.

el peinado. — Se coge el pelo con peines y agujas ú horquillas de concha rubia, oscura y con vetas, adorno



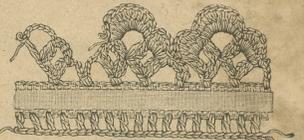
63. Cola cuadrada para vestido. Véase el dibujo 64, y los dibujos 1 y 67.



64. Diseño de la cola, dibujos 63.

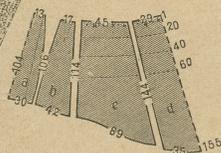
calados, con borde de bolas, en forma de hojas etc.; el dibujo 56 es una peinetita de concha para sostener los bucles, juntar las trenzas ó sostener en la nuca el pelo suelto y las agujas, dibujos 59, 60 y 61, afirman el peinado sin cortar, como muchas veces sucede con las de metal.

62. Encaje. Punto de crochet y cinta encaje. — Se sostiene el pie del encaje con una vuelta de crochet cogida en el borde de la cinta encaje; se hace la ondu de crochet al otro lado de la cinta en 2 vueltas.

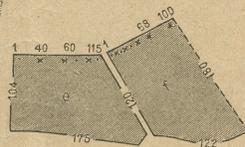


62. Encaje. Crochet y cinta encaje.

1ª Vuelta: 1 punto apretado en el borde de la cinta, 8 puntos por arriba, 1 punto largo en el 5º de los 8 puntos por arriba, 1 punto apretado en la cinta, 3 puntos por arriba, 1 punto largo en el último punto apretado, 3 puntos por arriba, 1 punto largo en el último punto largo, 3 puntos por arriba, 1 punto apretado en el mismo



65. Diseño de la falda con cola, dibujos 1 y 67.



66. Diseño de los recogidos para la falda con cola, dibujos 1 y 67.

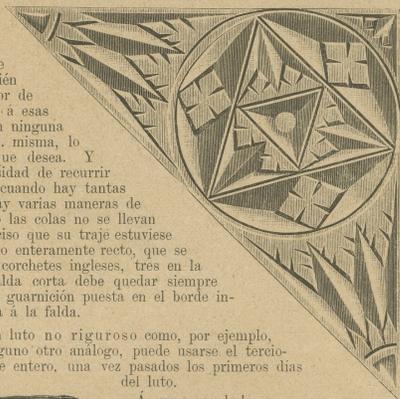
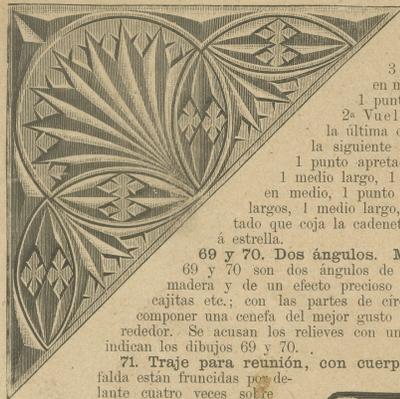
68. Delantera del traje, dibujo 30.

punto largo, 7 puntos por arriba para formar la ondu superior, 1 punto largo al pie del último punto largo (véase el dibujo 63), 3 puntos por arriba, 1 punto apretado sobre el último largo, 3 puntos por arriba,



67. Traje con falda con cola. Espalda del dibujo 1. Véase para el patrón los dibujos 65 y 66.

51. Cenefa de yedra para adorno de tapetes, cojines etc. Véase el dibujo 50.



1 punto largo sobre el punto largo, 1 punto apretado en la cinta, 3 puntos por arriba, 1 punto largo sobre el último punto apretado, 3 puntos por arriba, 1 punto apretado en medio de la onda, 3 puntos por arriba, 1 punto apretado y 3 puntos por arriba.
 2ª Vuelta: 1 punto apretado en el 3º de la última onda después sobre los 3 puntos de la siguiente que se hará como la 3ª onda: * 1 punto apretado, 1 medio largo, 4 puntos largos, 1 medio largo, 1 punto apretado y sobre la onda de en medio, 1 punto apretado, 1 medio largo, 8 puntos largos, 1 medio largo, 1 punto apretado y 1 punto apretado que coja la cadeneta de 3 puntos que sigue. Vuélvase á estrella.

69 y 70. Dos ángulos. Madera recortada. — Los dibujos 69 y 70 son dos ángulos de dibujos muy lindos, recortados en madera y de un efecto precioso para marcos de cuadros, espejos, cajitas etc.; con las partes de círculo del diseño principal será fácil componer una cenefa del mejor gusto si se desea adornar el marco todo al rededor. Se acusan los relieves con un tono de marrón oscuro dado como indican los dibujos 69 y 70.

71. Traje para reunión, con cuerpo directorio. — Los paños de la falda están fruncidas por delante cuatro veces sobre 10 cent. de altura, en la parte superior y puestas en la cintura; este traje de pekinado, raso liso ó moaré,

69. Ángulo. Madera recortada. Para cajita, marco de cuadro, espejo etc.

tiene un cuerpo directorio con grandes solapas y cuello vuelto de la misma tela; abre por delante sobre un camisolín de suralí ancho y fruncido en el talle y en el borde del cuello alto; el cuello vuelto tiene 9 cent. de alto y 8 cent. las vueltas de las mangas; el cinturón, plegado, tiene 16 cent. de ancho; la manga está fruncida por arriba.

72. Abrigo largo y elegante. — Véanse para el patrón los dibujos 74 y 75 del 16 de Noviembre de 1888. — Se llevará con un traje de visitas elegante; nuestro modelos de brocado antiguo y terciopelo liso; su forma es la de un paletó seguido; se forma la manga de raso y se guarnecen el abrigo al rededor de la manga y en el cuello con un encaje y una pasamanería de oro.

73 y 74. Cenefas estrechas. Punto de cruz para tapetes, tohallas etc. — Se bordan estas cenefas, muy fáciles de hacer, á punto de cruz para un tapete de tela ó de lana, con seda, lana ó hilo de color y una aplicación de cañamazo si fuese difícil contar los puntos. También pueden hacerse para adornar tohallas, cortinas, cortinillas etc.

los publicados por ser todos elegantes.

N. C. de Angulo. Chile. — ¿Porque el terciopelo granate sobre ese fondo? Emplee más bien terciopelo del mismo, ó bien color de pan tostado ó de musgo. Renuncie á esas aplicaciones. No las encontrará en ninguna parte y tendría que recortarlas V. misma, lo cual no le daría el resultado que desea. Y después de todo, no veo la necesidad de recurrir á un modelo publicado un año ha, cuando hay tantas novedades en el periódico. — Hay varias maneras de añadir la cola de un vestido. Como las colas no se llevan ya ahuecadas por arriba, sería preciso que su traje estuviese guarnecido por detrás con un paño enteramente recto, que se añadirá al fondo de la falda con corchetes ingleses, tres en la cintura y dos á cada lado. La falda corta debe quedar siempre completa debajo de la cola y la guarnición puesta en el borde inferior del delantal debe dar vuelta á la falda.

Sra. de Maroto. — Siendo un luto no riguroso como, por ejemplo, el de tíos, primos, sobrinos, ó alguno otro análogo, puede usarse el terciopelo como adorno, y aún en traje entero, una vez pasados los primeros días del luto.

A una andaluza. — En el testero debe colocarse su hermana casada y á su derecha la persona de más cumplido, que entiendo es una amiga; al lado de esta su cuñado. El otro testero lo ocupa la hermana mayor, soltera, y su derecha corresponde á la segunda persona en categoría, que supongo es una prima. Si; las señoritas llevan sortijas en el dedo anular. En el caso que me explica debe ofrecerle su asiento á la dueña del palco; pero si está insistiera, quédese donde le haya designado, pues va desapareciendo la la costumbre de variar de asiento.

70. Ángulo. Madera recortada. Para cajita, marco de cuadro, espejo etc.



71. Traje para reunión con cuerpo directorio.

72. Abrigo largo y elegante. Véanse para el patrón los dibujos 74 y 75 del 16 de Noviembre de 1888.

Pepita H. Santiago. — Es lástima que no pueda emplear esa rica tela en el mueblaje; podría hacer con ella un magnífico cobre piano, una colcha de cama ó un precioso tapete.

V. C. de H. — Para combatir la obesidad, se debe beber lo menos posible. Comer principalmente carnes asadas y legumbres herbáceas. Abstenerse de legumbres harinosas ó feculentas. Consagrar todos los días á un ejercicio gimnástico fatigoso, y disminuir las horas consagradas al sueño.

Angelica B. de S. Méjico. — Aquí se tienen como más elegantes las camas de madera; pero si V. la tiene dorada, no debe gastar en otra, pues están muy admitidas, sobretodo para ese país; las creo más apropiado de acero

por ser más limpias y frescas. Si elige la cama de bronce, debe tener esa colcha un buen fleco ó una pasamanería. Me gusta más que las colgaduras sean de encaje como proyecta, poniendo el dosel tal como dice; pues en ese clima las colgaduras de la muestra que me envía harían sumamente pesado. Las otras son más elegantes.

T. Z. R. Zaragoza. — La estación se halla suficientemente adelantada para que de á ese abrigo la forma de manteleta. Estará muy bien de terciopelo labrado ó cincelado con floquillo. Para los días muy fríos tendrá el abrigo forma de gabán.

Luisa O. de T. — Los zapatos que indica estarán bien con ese traje. — Otro tanto puedo decir del fleco rizado.

Leonor de Santivañez. — La raíz de saponaria se pone á hervir en una cantidad proporcionada de agua (50 gramos de saponaria en un litro de agua) cuyo conocimiento es muy bueno para lavarse la cabeza.

CORRESPONDENCIA.

Rosita de T. Montevideo. — La blusa fruncida con tiras bordadas de colores, para casa, me parece muy apropiado; no así la falda lisa. Hágala plegada todo al rededor á pliegues planos, formando una especie de tubo de órgano aplastado; dicha falda no lleva más vuelo que un traje de calle. — En cuestión de delantales para señorita, no hay ninguna forma nueva; pues como es una prenda que no se usa más que para ciertos detalles de la vida doméstica, no se hace de ella un objeto de elegancia. Los más bonitos se encuentran publicados en nuestro periódico; pues en eso, como en todo procuramos elegir siempre lo más susceptible de merecer la aprobación de nuestras suscriptoras, y por lo tanto puede escoger cualquiera de



73. Cenefa estrecha. Punto de cruz, para tapete, tohallas etc.



74. Cenefa estrecha. Punto de cruz, para tapetes, tohallas etc.